

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.



AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO
trimestre en Alcoy. VEINTIUNO trimestre.
fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 28 DE SETIEMBRE DE 1879.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real
en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: á precios convencionales.
Administración, c. Mercado 23.

NUM. 421.

AVISO

Hay en venta para hilar y cardar las
nas los bultos siguientes:
Un torno de doscientos diez husos.
Una bovina.
Id. emborradora.
Id. repasadora.
Dos espiadoras.
Un diablo.
Para tratar y condiciones darán razon,
taller de Botella Aracil y Comp.^a

Seccion local.

Por imposibilidad material, á causa de
de hallarse ausente una de las principa-
les partes de la orquesta, no podrá encar-
garse del segundo concierto que se ha
de verificar en el Teatro principal, la Mú-
sica primitiva, habiéndolo así manifesta-
do á la Empresa el director de la corpora-
ción.

La Empresa de los conciertos, segun se
nos informa, ha sentido este contratiem-
po, pero así mismo está dispuesta á que
el segundo concierto se verifique, y para
efecto está haciendo con actividad las ges-
tiones conducentes á que su propósito se
realice oportunamente.

Aunque no se puede asegurar, podemo-
s adelantar tambien la noticia de que
tal vez el Sr. Espi venga á dirigir el otro
concierto, en el que se dará á conocer
la «Serenata» ultimamente compuesta por
nuestro distinguido amigo.

Ha tenido lugar el acto de la recep-
ción definitiva del camino vecinal que des-
de Gayanes, pasando por Beniarrés y otros
pueblos del antiguo condado de Cocentá-
na se dirige á la carretera de esta ciu-
dad á Jativa, habiéndose efectuado dicho
acto con gran satisfacción de los habitan-
tes de aquellos pueblos, que ven con ello
una mejora de reconocida utilidad para los
mismos.

Esta tarde tendrá lugar en la plaza de
toros una corrida de novillos en la que se
matarán dos bichos por el diestro Joaquín
Sanz (a) Punteret, de Jativa.

Esta noche á las primeras oraciones, en
el local que ocupa la escuela del Sr. Don
Pedro Santa, tendrá lugar la solemne
apertura de la escuela de adultos y asig-
naturas especiales que dirige el Circulo
católico de obreros de esta ciudad.

Una escogida orquesta amenizará este
acto, en el que se leerán algunas com-
posiciones literarias por la seccion de la
Juventud católica.

Ayer tomó posesion de su cargo el
nuevo Juez municipal de esta ciudad
D. José Vidal y Botella, nombrado en
sustitucion de D. Emilio Maiquez, cuya
renuncia, segun oportunamente dijimos,
fue aceptada por la Audiencia de este
territorio.

Se ha acordado por la Junta local de
Instrucción pública, que los adultos de diez
y seis años de edad en adelante, concu-
ran á la escuela nocturna que dirige el
profesor D. Enrique Jordá, y los de edad
de doce á diez y seis años, acudan á la

que está á cargo del profesor D. Juan
Maria Martinez Cerezuelo.

Se han recibido en esta Alcaldía, pro-
cedentes de Alicante, varios diplomas de
los concedidos por el Jurado en la última
exposicion provincial á los expositores de
Alfara y Bañeras.

El efecto artístico que dichos diplomas
nos causaren, ya lo dejamos oportunamente
consignado, pero hemos de manifestar hoy
la sorpresa que nos ha producido el ver una
pequeña targeta, que sirve de mención
honorífica, cuya mezquindad es verda-
deramente censurable, teniendo que aña-
dirse á lo pobre de la obra, el que no
trae sello, ni firma que legalice su auten-
ticidad.

Nunca pudimos creer que la incuria y
la falta de interés fueran tan grandes
que produjeran resultados tan lamentables
y dignos de censura, como este.

Despues se quejan los alicantinos si
os pueblos de la provincia no responden
á sus escitaciones, cuando llega el caso,
y permanecen impassibles á indiferentes
sin hacer caso de ellas. No tienen por-
que extrañarse: *amor con amor se paga.*

Aconsejamos al individuo agraciado con
la mención honorífica, á que aludimos,
que guarde su tarjeta para presentarla
cuando haya un nuevo certamen y vean
todos los que al lugar del palenque in-
dustrial y artístico de la provincia acu-
dan, como se premia en Alicante el mé-
rito.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Stos. Tomás de
Villanueva, arz. de Valencia; Wenceslao
mar. y el bto. Simon de Rojas cof.

SANTO DE MAÑANA.—La Dedicacion
de s. Miguel Arcángel.

CULTOS.

Parroquia de San Mauro.—Último de
Cuarenta Horas á Jesus Sacramentado.—
A las 7 y media será la misa de comu-
nion por los difuntos de la Corporacion;
á las 8 y media se cantará tertia; á las
9 Misa Mayor y predicará D. José Ra-
mirez Pbro.; por la tarde á las 4 y media
se cantarán visperas, á continuacion la
procesion del Smo. Sacramento con mú-
sica, dando fin con la letania.

Ermita de Barchell.—Funcion al Pa-
triarca S. José. A las 9 Misa Mayor con
orquesta y sermon que dirá D. Miguel Vi-
laplana Pbro.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

26 Setiembre.

El largo consejo de ministros celebrado
ayer tarde, tuvo poca importancia poli-
tica, pues escepcion hecha de lo que dijo
el ministro de Ultramar sobre el estado
de Cuba y lo que refirió el de la Geber-
nacion sobre orden público en la penin-
sula, los demas asuntos de que se ocu-
paron los consejeros de S. M. apenas me-
recen llamar la atencion, siendo uno de
ellos si debia tolerarse ó no que el em-
presario del teatro Real subiera el pre-
cio de la entrada en el mismo de cuatro
á seis reales, acordándose no permitir esta
subida para evitar escándalos en el pri-

mer teatro lirico de la nacion.

Seguramente el Sr. Silvela no dió gran-
de importancia á los trabajos para alterar
el orden porque sabe que los que se de-
dicán á estas ocupaciones carecen de los
elementos necesarios para realizar nada
grave contra el orden.

Los trabajos de los revolucionarios fue-
ron más activos que ahora en el pasado
mes de Agosto. Entonces se dijo á per-
sonas que podian prestarles útiles servi-
cios que el Sr. Castelar estaba conforme
en que la democracia tomara una acti-
tud belicosa porque los que esto asegu-
raban sabian la influencia que tenia esta
decision del Sr. Castelar en el ánimo de
las personas á quienes antes aludo.

Cuando el Sr. Castelar que estaba en
la frontera francesa supo que se habia
abusado de su nombre en este sentido,
vino hasta cerca de Madrid y algunas confe-
rencias que tuvo con los elementos mas
apropositos para los actos de fuerza les disua-
dió por completo de toda idea de sa-
lirse de la legalidad.

El Sr. Castelar persiste enérgicamente
en esta actitud y es el principal obstá-
culo á la fusion democrática.

Los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla pres-
cinden por completo del Sr. Castelar y
de sus amigos en sus trabajos de recon-
ciliacion, pero las personas verdaderamente
influyentes de la democracia por su posi-
cion social, siguen al Sr. Castelar y no á
los Sres. Martos y Zorrilla.

La baja que en los últimos dias han te-
nido los fondos públicos en la Bolsa se
atribuye generalmente á temores de que
se altere el orden, pero en mi sentir el mo-
tivo principal es el mal estado financia-
ro de la isla de Cuba. El gobierno se vé
obligado á enviar recursos para pago de
atenciones urgentes y los bolsistas com-
prenden que estos gastos aumentarán el
déficit en el presupuesto y serán causa
de tener que apelar de nuevo al crédito
en plaza más ó menos breve.

Las noticias que se reciben de Cuba
oficiales y privadas aseguran que la in-
surreccion habida en el distrito de San-
tiago de Cuba toca á su término y que
nunca tuvo verdadera importancia.

Ayer se constituyó la comision que ha
de informar respecto á las reformas de Cu-
ba. El gobierno permanece ageno á los
trabajos de dicha comision y cada dia es
mas general la creencia de que estos ten-
drán escasa importancia.

Espectáculos.

CAFÉ DE RIGAL.—Concierto de canto
y piano de 8 y media á 11 y media de
la noche, y por la tarde de 1 y media
á 3.

PROGRAMA.

Por la tarde: 1.ª «¡Ay que Suspiro!»,
Habanera.—2.ª «Para una Modista un
Sastre», Cancion.—3.ª «No me mates ¡Ay!»,
Seguidillas.—4.ª «La Ramillettera»; Can-
cion.

Por la noche: 1.ª «Los Plátanos», Ha-
banera.—2.ª «Diamantes de la Corona»,
Romanza.—«Las Ventas de Cárdenas»,
Cancion.—«La Romántica», Polca.—El
Relámpago, Romanza.—«La Perla de An-
dalucía», Cancion.

PLAZA DE TOROS.—Gran corrida
de novillos para hoy 28 Setiembre 1879.
Si el tiempo no lo impide. Se lidiarán
seis novillos matándose el 2.º y 4.º. Entra-
da 3 reales. A las 3 de la tarde.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Simla 25.

El cólera hace estragos en el ejérci-
to inglés de Peshawur, cerca de la
frontera del Afghanistan.

El Cairo 25.

La entrevista del Sr. Cordon con el
comandante en jefe de las tropas de
la Abisinia, ha tenido un resultado
satisfactorio.

El ejército abisinio abandona las
fronteras del Egipto.

Paris 26.

El «Journal des Debats» de hoy dice
que la reina de Inglaterra ha dirigido
al emperador de Austria una carta, en
la que espresa su satisfaccion al ver
al Sr. Haymerle de ministro de Rela-
ciones exteriores y la consolidacion
de las buenas relaciones del Austria
con Inglaterra.

Lóndes 26.

El «Times» de esta mañana publi-
ca un telegrama de Viena anunciando
que la comision de limites ha acep-
tó la proposicion hecha por el go-
bierno turco, de establecer carrete-
ras militares en la Bulgaria.

Marsella, 26.

A pesar de la subida de un franco
sobre los trigos, las ventas de ayer se
elevatoron á 47000 quintales

De Nueva-York telegrafian la su-
bida de un franco por barril en las
harinas.

En Paris el aumento de precio en
las harinas ha influido para una nueva
subida en el del trigo, obligando á
que el precio del pan se haya fijado
en 90 centimos los dos kilos.

Se teme una nueva subida de uno
á dos francos en las harinas.

Los aceites y espíritus sin variacion
en los últimos precios.

Sobre los azúcares de 50 céntimos
á un franco de subida.

La demanda de este artículo es casi
nula.

AGENCIA FABRA.

Madrid 27 Setiembre.

Mañana se verificará una importante
reunion de diputados para tratar de
las reformas que han de llevarse á
Cuba, y en especial de la cuestion
de esclavitud.

Por fin se sabe ya quien es el
nombrado para el cargo de Embajador
extraordinario en Viena. El encarga-
do de llenar tal mision lo es el Gran-
de de España de primera clase Sr. Du-
que de Bailen.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 15-35.

A los cosecheros de vinos Y AL PÚBLICO EN GENERAL.

Hace algunos días que circulan por esta población prospectos firmados por D. Miguel Heredia y hasta [en los anuncios del] SERPIS, en los cuales se trata de desacreditar el PRODUCTO QUIMICO LAMOLLANO.
La prudencia me aconseja no contestar, y tan solo decir á dicho Sr. Heredia, que espero no tendrá inconveniente en que tengamos una conferencia pública ante personas entendidas y versadas en la ciencia de la química, para que estas analicen, tanto los productos del Sr. Lamolla, como los del Sr. Heredia, y puedan despues de es e exámen, dar á cada uno lo que por dicho concepto les pertenezca para la satisfaccion de los cosecheros de vinos.
Queda esperando la contestacion asi como tambien la designacion de dia, hora y personas que han de intervenir en la conferencia analítica á que le someto.

Nicolás Lamolla.

4 San Nicolás 4
Verdadera garantía
SINGER
VENTA A PLAZOS
MAQUINAS DE TODAS CLASES
10 RS. SEMANALES.
4 SAN NICOLAS 4 (L)

PERDIGONES.
Se ha recibido una gran partida en la Tienda del Granadero y se ofrecen á 88 rs. quintal, 23 rs. arroba y 7 cuartos libra. (E)

MIGUEL LLOPIS, SASTRE.

El dueño de este taller participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, que desde 1.º de Octubre deja el local que ocupa de la calle Mayor, n.º 4 y se trasladada á la del Vall, n.º 14, pral., lo que tiene el honor de participarlo para los que tengan á bien favorecerle. (LS)

CERVEZA BOCK-ALE
DE
GRUBER ET REEB DE STRASBOURG

Depósito esclusivo en Alcoy, Venancio Riera. Se espense á 36 rs. docena de botellas. (SU)

LIQUIDACION.

En correas de 1.ª clase legítimas inglesas para trasmision de movimientos en las máquinas.
Las hay de 5 á 15 centímetros de ancho, al precio de 42 rs. kilogramo.
Tambien hay piezas de cuero á 32 rs. kilogramo.
Depósito casa de Francisco Alemañy, plaza de S. Cristóbal, 2 dup.º frente á la Posada Nueva. (C)

FRANC^{CO} DE PAULA TODOLÍ
Corredor de vinos.

Admite comisiones tanto de este liquido como demás caldos y frutos que se recolectan en este pais, condicionalmente seguro que el que aproveche este servicio, quedará altamente satisfecho. Provincia de Alicante, calle de los Santos, número 88, Muro.

Ley de caza

DECRETADA
POR LAS CORTES
en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Librero Enrique Poblet, constante siempre en proporcionar á sus numerosos consumidores cuanto les sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial. El precio de cada librito, tamaño 8.º se venderá por el infimo de UN REAL en dicho Establecimiento.

A LOS COSECHEROS DE VINOS.

Miguel Heredia y Martínez fabricante de aguardientes y licores premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras, segun puede acreditar con sus diplomas de perfeccion y medallas correspondientes, tiene el gusto de ofrecer el *desacidificador de los vinos*, producto natural descubierto por el mismo, el cual ha sido bautizado por el Sr. Lamolla con el nombre de *producto químico lamollano*.

Este producto ha sido remitido por mí á dicho Sr. Lamolla en varias ocasiones recibiendo de mí algunas instrucciones para su empleo; pero que habiendo faltado á sus compromisos me he visto precisado á poner un depósito del referido polvo desacidificador de los vinos en Alcoy en casa de D. Miguel Moltó, posada del Rincon, quien venderá dicho polvo y hará las operaciones con todas las precauciones necesarias sin cobrar un céntimo del polvo ni sus trabajos hasta que el cosechero quede persuadido del buen resultado.

No debiendo consentir el bombo que se dá el Sr. Lamolla en sus prospectos y periódicos, me apresuro á manifestar á los cosecheros, para que no pasen por inocentes, que ese polvo químico lamollano no es mas que el polvo desacidificador de los vinos que expende el Sr. D. Miguel Moltó, posada del Rincon, pues todo sale de los mismos criaderos y del mismo depósito.

Aseguro el buen resultado del polvo desacidificador de los vinos por todo el tiempo que quieran, pagándolo cuando les plazca.

Para convencerse de la verdad, la persona que quiera puede pedir á Murcia informes de la fabrica del Sr. Lamolla y á Novelda de la del Sr. Heredia.

Aconsejo á los cosecheros que reciban con prevención las ofertas que se les hagan en ciertos prospectos, porque podría suceder no ser verdad lo que en ellos y en algunos periódicos se ofrece.

Miguel Heredia.

Depósito por mayor. En Alcoy, Miguel Moltó, posada del Rincon; por menor, drogueria (El Moro) de D. Eduardo Fiol Muro, Francisco Ribes, calle de S. Blas núm. 20. Albaida, don Vicente Castello.

APROVECHAD LA OCASION.

GRAN BARATO DE CALZADO.

Acaba de llegar, procedente de Valencia, VICENTE FOLCH, el dueño de la gran fábrica llamada del CAZADOR, con un grande y variado surtido de calzado, fabricado espresamente para el gusto de los Alcoyanos, reuniendo á la vez solidez, elegancia y economia.

Para su pronto despacho se darán á los precios siguientes:

Para caballero.

- Botinas bate, 3 suelas. 44 á 52 rs.
- Id. piel ante alambradas, 3 suelas. 50 rs.
- Id. piel castor, 3 suelas. 40 «
- Zapatos piel castor con gomas 28 »
- Id. id. abiertas. 24 «
- Zapatillas chagrin morunas. 24 «
- Id. badana 10 «

Para señora.

- Botinas mate doble suela. 36 á 40 rs.
- Id. chagrin doble suela 26 á 30 «
- Id. piel novedad con bigotera charol. 40 rs.
- Id. sarga chagrio charol 38 «
- Zapatillas badana 8 «

Para niños.

- Polonesas. 26 á 30 rs.
- Botinas mate. 34 á 46 «

Parará en la Posada de la Viuda.

EL MILAGRO DE LA SALETA
probado por el cielo,

ó sea historia de la aparicion de la Sma. Virgen en un monte de los Alpes, y Novena á Nuestra Señora, por J. M. J.—Un tomito en 4.º rústica, 2 rs. Se vende en la libreria de E. Poblet.

EL SERPIS
PERIÓDICO DE LA MAÑANA.
Se publica todos los dias excepto los siguientes á los festivos.
PRECIOS DE SUSCRICION.
En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.
Redaccion y Administración, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento
de
ENRIQUE POBLET ESPÍ



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.
Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.
Estampas finas de todas clases y dibujos.
Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.
Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.
Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

Peluqueria del Progreso.

EMETERIO LARIO, ESCUELA 12, PRAL.
Gran reforma en el servicio del tocador, perfeccion en el afeitar, rizar y teñir el cabello y la barba.
Especialidad en el corte del cabello y la barba. (SU)

AVISO.

Terminada la publicacion de la 1.ª parte de la novelita «El Parricida» se anuncia á los suscritores que la hayan conservado y desean encuadernarlas que en el taller del Sr. Poblet se confeccionan á un precio reducidísimo, toda vez que ya tiene en elaboracion gran número de ellas.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 28 DE SEPTIEMBRE DE 1879.

LA SEMANA.

No podemos menos de empezar esta revista de la semana, dando gracias á los jóvenes que han tenido y llevado á cabo el propósito de celebrar conciertos en nuestra ciudad, á semejanza de los que se dan en los teatros de Rivas y Apolo en Madrid, bajo la direccion de los Maestros Breton y Vazquez; en Valencia por la orquesta del Sr. Valls; en Valladolid por la del Sr. Lorente, y en Cádiz, Sevilla y otras capitales de importancia por otras no menos reputadas orquestas. Y les doy las gracias, no solo en nombre mio, por que me han dado materia para poder llenar unas cuantas cuartillas, sino tambien en nombre de todos los que tuvimos el gusto y la fortuna de asistir el jueves al Teatro principal, por la deliciosa y agradable vejada que con la realizacion de su pensamiento, altamente oportuno y digno de encomio, nos proporcionaron.

Verdaderamente estaba el coliseo de la plazuela del Carmen, la noche del citado día, brillante, como hacia ya mucho tiempo no se habia visto, y con una animacion y una concurrencia tan escogida como inusitada. Palcos y butacas estaban todos llenos, luciendo su hermosura y elegancia en aquellos, que semejaban pomposas macetas inundadas de flores, multitud de señoras y señoritas, radiantes de luz y de belleza, y en las butacas, donde predominaba el sexo feo, tambien se veian, matizando el oscuro y uniforme fondo que los trajes negros de los hombres formaban, muchas lindas y distinguidas damas que parecian, salvo la propiedad de la comparacion, encendidas amapolas flotando sobre campo de trigos.

¿Porqué no ha de estar siempre igual el teatro? ¿Porqué ha de ser, por el contrario, el estado normal de nuestro coliseo el de la tristeza y el vacío?

—Vaya Vd. á saberlo.

El local es viejo, destartado é impropio de una poblacion de la importancia de la nuestra; solo una cosa tiene buena y esta es la iluminacion, pero aun esto bueno resulta contraproducente, pues le hace semejar á un poruoserio cubierto de andrajos y luciendo magnificas alhajas matizadas de brillantes, que han de hacer por fuerza resaltar mas y mas su descompostura y la miseria de sus harapos.

La falta de decoro del local, se comprenderia que fuera una de las causas que motivan el ordinario retraimiento que en ir al teatro se observa por parte de las señoras alcoyanas; pero el local es siempre el mismo, no varia: las mismas desvencijadas butacas dividen en uniformes lineas el páto, las mismas inválidas sillitas sirven de asientos en los palcos, el mismo arañado papel cubre las paredes, el mismo detestable techo, que parece una mesa de juego sobre la que campean airosamente cuatro naipes, se ciernen sobre la oval y prolongada sala, y las mismas deterioradas y rotas decoraciones lucen siempre su vetustez en el escenario, y, sin embargo, unas noches, los menos por desgracia, la animacion es grande, y otras, todas por regla general, solo el aire llena y discurre á sus anchas por los trasnochados ámbitos de ese maltraido y desdichado templo de Talia. Misterios son estos verdaderamente incomprensibles, que de intentar desentrañarlos, me habian de conducir á un terreno restaladizo y peligroso, en que las susceptibilidades saltarian heridas por el duro aguijon de la implacable y razonada crítica.

Muy conveniente seria, y mereceria tal proceder todos mis mas entusiastas aplausos, que el bello sexo de Alcoy, á semejanza de lo que ha hecho en el pa-

sado concierto y lo que ha hecho en otras señaladas y raras ocasiones, saliera de su retraimiento y favoreciera de hoy mas con su asidua presencia el teatro. Con ello ganaria la cultura, esplendor y buen nombre de nuestra ciudad, y nuestras simpáticas y bellisimas paisanas dejarian de aburrirse en las pesadas é interminables noches del invierno, y de cansarse de hacer crochet ó bordar tapiceria al lado de la ardiente chimenea atestada de gruesos y encendidos troncos.

Pero, observo que, insensiblemente, me he ido separando de la cuestion, que tengo ánimo de tratar, y es preciso que vuelva sobre mis pasos, si se ha de cumplir mi intento.

No se que endiablada madeja tengo en la cabeza, que cada vez que quiero hablar de algo, armo un lío y todo se me vá en digresiones y apartes interminables. Menos mal si estas genialidades mias no son como agua en cestillo, que se cae y es tragada por el suelo sin dar gusto á nadie, y, antes bien, son recogidas, saboreadas y entendidas como quisiera que sucediese.

Lo peor del caso es, que muchas veces resulta lo escrito filosofia alemana, y, despues de estampado, suele ocurrirme lo que á un filósofo tudesco, no sé si Fichte ó Hegel, que interrogado acerca de lo que queria decir en una de sus obras, replicó:

—Cuando lo escribí, Dios y yo sabiamos lo que el libro dice; ahora, solo Dios lo sabe.

Y sigo adelante.

Casi todos vosotros, mis amados lectores, habeis oido la prodigiosa overture de «Guillermo-Tell», la obra maestra de Rossini; casi todos conoceis aquel andante modelo, brillante y arrebatado que os roba los aplausos á viva fuerza; todos conoceis al legendario y un si es no es mitológico héroe de Helvecia, y todos los que conoceis la ópera de Rossini y los que solo conoceis la overture y conoceis tambien la historia del primer ciudadano helvético, sentís bajoa quel torrente de notas bramar iracundos el furor, la indignacion y el odio del inflexible Guillermo contra el tirano Gesler, el orgulloso, el déspota y el cruel, y todos os sentís conmovidos por aquellos acentos de independencia, de rehabilitacion y de libertad, tan divinamente reflejados por el Cisne de Pésaro. Y en verdad que en el concierto del jueves fué magistralmente interpretada por la orquesta la inspirada obra del primer músico italiano, obra que sirvió de introduccion al concierto.

Despues de haber sentido las fibras del corazon agitadas violentamente por los patrióticos acentos de la obra de Rossini, vino Gounod, el no menos inspirado músico francés, aquel que un crítico ha calificado de «derrochador de inspiraciones y de temas», á traer la tranquilidad y el sosiego á nuestro ánimo con su melodia «La calma» arreglada é instrumentada con el nombre de «Larghetto.» De manera que nada mejor dispuesto en el programa que la colocacion de lo dulce y lo suave despues de lo fuerte y lo violento.

Preparados los ánimos con dos obras tan magistrales y de tan opuestos géneros como las de Rossini y Gounod, pasó la orquesta á preludiar la «Polonesa» de nuestro amigo y paisano D. José Espí, cuya composicion habia sido ensayada por su autor, lo mismo que las otras composiciones suyas, que habian de interpretarse en el concierto, todas las cuales habian de ser dirigidas tambien por él; pero el porque no lo hizo es asunto que merece párrafo aparte y del que despues nos ocuparemos. La «Polonesa» fué ejecutada de una manera brillante, con gran riqueza de colorido y de matices, alcanzando una completa evacion.

Igual aconteció á las demás composiciones: el «Scherzo» y la «Marcha religiosa», que tuvieron que repetirse á instancias del público que no solo aplaudia al maestro y á sus inspiradas producciones sino que protestaba al propio tiempo con sus palmadas, contra la incalificable y villana maquinacion de que habian sido víctimas autor, Empresa, orquesta y público.

Conocido es ya el hecho á que aludo, que tuvo solo por objeto el privar á Espí de dirigir el concierto, y por eso no paso á señalarlo de nuevo, pero si he de protestar otra vez contra la conducta del autor de la trama, sobre quién, indudablemente, su propia conciencia habrá hecho recaer todo el peso de lo indigno de su accion.

¡No, sino, hay mas, que, para satisfacer bajas y mezquinas pasiones impropias de personas civilizadas y cultas, ir á llevar la alarma á una tranquila y respetable familia, y dejar burlado á un público, para gozarse despues en el secreto con los ruidosos efectos de su maquiavélico enredo!

De esperar es, que en vista del buen éxito del primer concierto, se dé pronto el segundo, y, pasada la temporada cómica, se reanuden las instrumentales veladas, con lo que la Cuaresma se nos hará menos pesada y mas soportable.

El domingo pasado hubo corrida de toros, si toros pueden llamarse unos becerros de tres años, que la Empresa anunció bajo el modesto nombre de novillos. No se mató ningun bicho, pero en cambio por poco se matan dos espectadores de un solemne batacazo.

Hoy habrá otra corrida, en que se matarán dos cornúpetos.

Como en el Matadero de esta ciudad solo se matan toros ó vacas ó terneras, de higos á brevas, me alegro de la corrida porque mañana comeré *beeftank*, ó *misté*, como decia una patrona ó ama de huespedes que tuve en Madrid cuando allí estuve comiendo garbanzos á *tutti plen*.

Si alguno de Vds. quiere acompañarme mañana en el festin gastronómico, queda desde luego invitado, por supuesto, pagando, el escote.

EL OTOÑO.

Hé aquí la tercera estacion del año.

Los días iguales á las noches empiezan á demostrar una agradable frescura y dejan respirar un aire puro y apacible en la tierra, convidando á los vivientes á gozar de sus delicias, mientras que en el mar causa estragos horribos la aproximacion de uno de los equinoccios.

El sol, menos vivificante, hace soportables sus ardores y acaricia á la humanidad que poco antes abrasaba con sus rayos.

Los árboles empiezan á despojarse de sus amarillentas hojas, y dejan ver en sus senos unos esqueletos que mas tarde han de volver á la vida cobrando su perdida lozanía y robusteciendo mas y mas su existencia.

Las flores, vencidas por ese implacable enemigo llamado frio, ya no ostentan sus vírgenes corolas, cuyos pétalos mustiaron los calores y ahora arrebató el huracan, que, embrevetado, no halla valla á su insaciable y despótica codicia y rompe sin cesar cuantos obstáculos se oponen á su paso.

El hombre, para resguardarse de los rigores de la próxima estacion, amontona viveres en su hogar á fin de hallarse provisto de todo lo necesario para poder subsistir con holgura y sufrir con resignacion las inelemeias de la temperatura. Así,

cuando llega esta época, se le ve, sentado al amor de la lumbre y rodeado de sus pequeñuelos, consumiendo lo que en tiempo oportuno ha sabido proveer.

No menos cuidadosa la hormiga, tambien hace acopio de todo lo necesario, y lo guarda cuidadosamente en lo mas profundo de su subterráneo, privándose voluntariamente de la libertad de pacer por el campo, y se sujeta y limita á la estrechez de su vivienda, temerosa de que el frio consuma de un solo soplo el frágil átomo de su sencilla existencia y el viento la arrebate á lejanos y desconocidos lugares, separándola del triste nido donde ha visto la primera luz; hasta que llega la primavera y entonces rompe las térras puertas de su cárcel y vuelve á emprender su afanosa tarea con ese maravilloso instinto con que naturaleza la ha dotado.

No así la cigarra, la cual dirige sin cesar su monótono canto á los cansados viajeros y les acompaña en su soledad haciendo menos fatigoso su camino. Esta no se cuida de proporcionarse alimento, mas que cuando el hambre la acosa, hasta satisfacer su apetito; despues continua su salmodia hasta que, no pudiendo resistir la temperatura, á la aproximacion del invierno se retira á su estancia, en donde permanece hasta que su estómago vacío le pide su diario alimento; entonces con súplicas y promesas acude á las hormigas, y estas la envian á otra parte á que se proporcione recursos para su manutencion, ya que en tiempo oportuno, en lugar de hacer provisiones, se dedicó á importunar á los viajeros con su música.

Los pájaros, mas desgraciados que los insectos y los reptiles, vagan errantes buscando un albergue donde reguardarse de la inclemencia del crudo invierno, que es el azote mas terrible de su existencia. Moradores inseparables del desierto, buscan un rincón donde cobijarse, pues la naturaleza les ha privado de su hospedaje, y lo hallan en los huecos de las rocas ó en las grietas de las montañas. Infelices animalitos; como si no fueran bastantes sus penalidades y desgracias, se ven perseguidos y amenazados incesantemente por los infatigables cazadores, que, ansiosos de emociones les persiguen sin descanso para satisfacer de una vez su exterminadora pasion.

La iconología de esta estacion se representa bajo la figura de un joven con una cesta de frutas en una mano, emblema de la abundancia que suele haber en la presente época, mientras que con la otra acaricia á un perro, simbolo de la fidelidad y la lealtad.

J. PEREZ BOTELLA.

EL PERRO

DEL MONTE SAN BERNARDO.

El monte San Bernardo, uno de los que componen los Alpes, es una de las montañas mas altas que conocemos, pues se eleva nada menos que 10.600 pies sobre el nivel del mar. En la cumbre de uno de los picos de esa montaña un virtuoso canobita llamado Bernardo de Menthon, archidiácono de Aoste, fundó un hospicio en el año 962, hospicio que subsiste todavia para gloria de su fundador y alivio de la humanidad.

El que no lo haya suirido, no puede formar idea del frio que reina en el monte San Bernardo durante una gran parte del año: es tal, que los cadáveres no pueden corromperse, y despues de algun tiempo pasan al estado de momias.

El hospicio del monte San Bernardo se halla en el borde de un lago, cuyas aguas se desprenden á siete mil trescientos pies de altura, y picos gigantescos y grandes montones de hielo rodean el santo edificio.

Los religiosos que lo habitan han asociado á sus penosas tareas cierto número de perros, dotados de un instinto maravilloso, y que están destinados á recorrer los sitios inabundantemente accesibles, para descubrir las huellas de los viajeros extraviados. Si el hombre vive aun, el perro le anima con sus caricias, y corre precipitadamente en busca de los religiosos, á los cuales atrae con sus ahullidos hasta el sitio en que yace el cuerpo del infortunado. Los religiosos lo sacan del precipicio, y lo transportan al hospital, donde le cuidan y alimentan gratuitamente, hasta que se halla en estado de continuar su camino.

En 1840, entre los perros del monte de San Bernardo habia uno que aventajaba á sus compañeros en inteligencia, y los otros perros, como rindiendo homenaje á su superioridad, le obedecian como pudieran obedecer á sus amos. Aquel perro, llamado *Diamante* á causa de sus maravillosas cualidades, solo con el ascendiente de su instinto se habia hecho rey de sus compañeros, y con un movimiento de cabeza les distribuía órdenes para tal ó cual punto, sin que los buenos de los animales pensasen nunca en sustraerse á aquella autoridad singular. Tenia *Diamante* dos modos de ahullar; así uno para advertir á los religiosos que necesitaban auxilio, y el otro para convocar á su tropa, haciéndolos volver de las diferentes direcciones á que los enviaba. Confiados los religiosos en la alta inteligencia de *Diamante*, no tenían que cuidar de los perros, porque sabian que jamas se apartarian de las órdenes que les daba su jefe, ni descuidarian un minuto la vigilancia, de que estaban encargados.

Una noche en que el cielo estaba sombrío y cargado de nubes, los prolongados ahullidos de *Diamante* advirtieron á los religiosos, que algunos infelices sepultados en la nieve reclamaban pronto socorro. Muchos de ellos guiados por el perro y provistos de faroles, corrieron tan presto como los malos caminos podian permitirlo, y á unas cuatrocientos pasos del hospicio descubrieron sepultados en la nieve á un hombre y una mujer privados de sentido. Gracias á los cordiales que habian llevado consigo, esperaban volver á la vida aquellos desgraciados; pero viendo que eran inútiles todos sus esfuerzos, y que la intensidad del frio agravaba el miserable estado de los viajeros, resolvieron trasportarlos al hospicio en la esperanza de que el calor de una buena cama renovaria en ellos la circulación de la sangre.

Cuando se iban á poner en marcha, *Diamante* hizo los mayores esfuerzos para detener á los religiosos, y antes, mientras prodigaban sus auxilios á los dos viajeros, no habia hecho mas que ladrar y saltar al rededor de los que no hacian otro oficio que el de espectadores; pero ninguno hizo caso, y todos se dirigieron hácia el hospicio, sin cuidarse de las advertencias del perro.

¿Habia descubierto *Diamante* una nueva víctima? No, por que los religiosos habian registrado en todas partes sin descubrir nada. Pero yo no sé qué cosa decia á *Diamante* que habia todavia en la nieve un ser que sufría. No era el olfato, porque el frio debia necesariamente paralizar este sentido: ¿qué era pues?

La mujer á quien se encontró cerca del viajero llevaba la gorra de un niño, y de la faltriquera de su delantal salia el cuello de una botellita cubierta de mimbre, con que en Alemania se suele dar de beber en el campo á los niños de dos ó tres años. ¿Dedujo el perro por la gorra y la botella que debia ir con los viajeros un niño? Esto seria muy extraordinario, y nosotros no nos atrevemos á asegurarlo; pero el hecho es que *Diamante* no queria alejarse, porque sospechaba habia otra víctima, y no se engañaba.

Cuando el viajero y su mujer cayeron

agobiados por el frio, lucharon largo tiempo contra la desgracia que les amenazaba; pero al fin perdieron las fuerzas, y la madre soltó á su hijo. Pero poco despues procuró salir del golfo de nieve en que veia aproximarse la muerte, y ayudada de su marido, á quien ella ayudaba á su vez, uno y otro anduvieron cincuenta pasos arrastrándose de rodillas, y hé aquí cómo se explica que el pobre niño no hubiese sido hallado con su padre y su madre.

Viendo *Diamante* que ocupados los religiosos con los dos viajeros no querian oírle, se lanzó solo en busca de la tierna criatura, y no tardó en descubrirla tendida sobre la nieve y sin movimiento alguno. Al momento se acostó lo mas cerca que pudo del niño, que apenas tenia tres años, y con la ayuda de sus patas consiguió colocarle sobre el vientre: entonces lo envolvió lo mejor que pudo con sus cuatro patas y su larga cola, y se puso á lamerle en todo el cuerpo, y esto por mucho tiempo, hasta que al fin conoció que el niño hacia algunas movimientos. El perro redobló entonces sus cuidados y sus caricias, y cuando vió que el niño se hallaba en perfecto conocimiento, lo puso en tierra, se echó sobre el vientre, se encogió cuanto pudo, y con sus ademanes y su pantomima invitó al niño á que montase en su espalda. Este lo hizo así, se puso á horcajadas sobre *Diamante*, y con los dos bracitos rodeó el cuello del robusto animal que trasportó de aquel modo hasta el hospicio su preciosa carga, llegando en el momento mismo en que los viajeros, que acababan de recobrar sus sentidos, libraban la suerte de su niño, á quien no esperaban volver á abrazar.

Juzgad lo acaricia lo, festeja lo y besado que seria *Diamante*! Y el bueno del animal recibia todas las felicitaciones, todas las demostraciones de gratitud con una modestia que aumentaba el precio de su accion. Lo que habia hecho era tan natural en él! no era su ejercicio y su mision arrebatar á la muerte los desgraciados. Pues bien! habia cumplido con su deber, y habia llevado su mision, sin que se le debiese por ello cosa alguna. Esto parecian decir sus ojos, clavados con ternura en el niño, que jugaba con sus largas orejas.

Diamante debe haber muerto ya, porque era muy viejo: los religiosos del monte San Bernardo le habrán enterrado, no faltando al menos una lápida sencilla que recuerde la inteligencia y la filantropía de aquel pobre perro.

IGNOTUS.

EL VENDEDOR AMBULANTE.

(ESPECIALIDAD DE CAFÉ.)

Bajo qué aspecto quieren Vds. que le consideremos?

Presenta algunas variedades, pero la especie es la misma, venda corbatas del Pacifico, anteojos de cristal de roca, pendientes, gemelos, zapatillas morunas, mondadientes y pantallas, ó cualquiera otra mercadería: son varias personas distintas y un solo tipo verdadero.

No se sabe de donde procede, y aunque, como decia Cortadillo al encontrarse por primera vez con Rinconete: «no tiene cara de venir del cielo,» de seguro que por casualidad dirá lo cierto si Vds. le preguntan de donde procede.

Su historia solamente se parece á la de los demás hombres en que, como ellos, nace el vendedor ambulante, crece y se desarrolla. Vive en el café, principalmente de noche, y particularmente en los cafés cuya entrada no defiende un fosforero monopolizador.

En todos los pasos de la vida se halla un tropiezo y un monopolio: el que ejercen esos industriales en cerillas, amaman-

tados por *La Correspondencia de España* que vino á sacar del fuego á una porcion de criaturas, convirtiéndolas en comerciantes, es un monopolio escandaloso.

Donde hay un vendedor de fósforos oficialmente facultado por el amo del café, no caben otras industrias que las que no lastiman los intereses de aquel. Que se atreva á penetrar en el territorio de su mando sin previa autorizacion, algun vendedor ambulante, y verán Vds. la que se arma entre éste y el fosforero de presa. En mas de una ocasion anda el puñetazo que hace saltar chispas.

Pero dejando estas pruebas de la fraternidad universal, vamos á nuestro tipo. El vendedor ambulante que vaga por los cafés, ha encontrado el medio de hacer que fracansen los planes mas vastos y los calculos mas minuciosos de nuestros ministros de Hacienda mas hábiles, y perdonen ustedes por la suposicion. Vende y no contribuye, especula, ejerce una industria activa y no se halla sujeto al pago de una contribucion onerosa, ni siquiera al del suicidio ó subsidio industrial este antecedente le distingue ya de los demás comerciantes y especuladores.

Su capital les acompaña siempre. El quinquillero lleva dentro de una especie de organillo cuantos objetos pueden Vds. pedir al almacenista mas surtido de quin-calla.

Los precios son corrientes; por eso sucede con frecuencia que expenden sus baratijas en la octava parte del dinero, que por ellas piden de primera intencion. Asombrará á Vds. tanta baratura, y mucho mas cuando hayan oido de labios del comerciante, que todos aquellos géneros proceden de Inglaterra, Alemania, Rusia y Nueva York.

En aquel cajon hay artículos para todos los gustos: algunas veces puede decirse que en todas las acepciones de la palabra. Por lo cual el vendedor lo mismo se aproxima á la mesa en que discuten dos hombres políticos delante de una botella de coñac, que al velador sobre que descansa, medita y parece que duerme un filósofo por aficion. A los primeros les ofrece un par de cadenas, y al segundo una navaja de afeitar.

Delante de la mesa del rincon menos alumbrado, se vé una pareja; una muchacha como de veintidos años y un ciudadano muy entrado en los treinta, debaten en voz baja y con bastante amabilidad. Ella vacila; parece muy preocupada, y juguetea con una cerilla: él la dirige unas miradas capaces de incendiar un marmolillo. Vayan Vds. á saber de lo que tratan.

Nuestro vendedor avanza, y en llegando á donde se encuentran los dos palomos anuncia con voz sonora, y no tan clara como sonora, los artículos que conduce en su depósito.

Y unas veces dice: Peines, lapiceros, pendientes, sortijas, alfileres, dedales, reclusos, jabon de olor, gemelos, dijes, petacas, portamonedas, boquillas para purros de espuma del mar Negro, ligas para hacer conquistas y otras frioleras.

Y otras veces ofrece gafas y lentes para leer sin necesidad de maestro, microscopio, presbíte, miope, lupas y demás faltas de óptica.

Y aun algunas, mostrando una caja llena de tiras negras, coloradas y verdes, se proclama á sí mismo el industrial: *El corbatero del Pacifico*, disgustando á los filibusteros que le oyen.

No falta mercader ambulante, que viendo que los amartelados tórtolos no paran su atencion en los objetos que les ofrece, se aproxima al caballero y le dice al oído algunas palabras, que nosotros no acertamos á comprender. Si el individuo responde con una negativa, el comerciante se dirige á otra mesa donde repite sus ofrecimientos y continúa pasando revista á todas las del café hasta concluir por donde ha empezado.

Cuando hace negocio suele detenerse á tomar unas copas con alguno de los mozos, y

mas de una vez fia á algunos de ellos una cadena ó unos gemelos, y se dan casos de que no cobra. Estas son quebras del oficio, y cuando uno repasa la historia y ve á tantas gentes quebradas, se consuela de sus desdichas en vista de la felicidad general.

Con respecto á las variedades del moro de las babuchas y el vendedor artifice de pantallas y mondadientes de madera, pueden considerarse dentro del tipo general. El primero suele ser un moro manchego, que dice que es natural de Ceuta, y hasta del mismísimo Fez: el segundo procede ordinariamente de la patria adoptiva del primero, aun cuando el no lo dice.

El tipo general no se desmiente en ninguna de sus variedades. Es una especie de Judío errante, vestido con americana ó chaqueta y gorra ú hongo, salvo la especialidad mahometano-especulativa, que lleva el traje que su argumento requiere. Vaga sin cesar hasta la mitad de la noche, por lo menos, y si le preguntan ustedes que si hace negocio, les responderá que no. Su existencia durante las horas del dia es un secreto. Hay quien asegura que continúa vagando, en virtud de la velocidad adquirida.

Siempre alegre, siempre decididor y alguna vez oportuno, le oirán Vds. constantemente repetir los mismos ofrecimientos, la misma retahila, bajo la misma fórmula, sin olvidar una palabra siquiera, un chiste ó una necesidad de cuantas les dijo en la noche anterior.

Vaga como si su destino le impulsara; como si el exceso de génio le diera cierta superioridad sobre los pobres hombres que van á tomar café mientras él especula. Parece que, comprendiendo que la vida de los pueblos depende de la actividad y del negocio, detesta la olganza y condena la pereza.

Parece que la monotonía de la vida tiene para él sus encantos, quizá porque no observa al mundo sino por el prisma de la alegría que reina en los cafés, á la luz de cien mecheros de gas multiplicados por otros tantos espejos, y entre el rumor de una multitud bulliciosa.

Sin embargo, sigámosle cuando abandona su tarea y se retira á su humilde casa, entre las sombras de la noche y cuando ya no resuena en sus oídos el martilleo constante del piano y el confuso rumor de tantas voces mezcladas y confundidas como las ideas en el cerebro de un loco.

Entonces puede contemplarse al hombre que, algunas horas antes escitaba nuestra curiosidad ó nos mareaba con el relato de sus mercaderías. Tal vez le aguardan la oscuridad y la miseria; tal vez una familia vive ó piensa vivir con el producto de la venta de aquellas baratijas y el que antes parecia no cuidarse del mundo que le rodeaba, ahora no podrá contestar á nuestra preguntas con la misma jovialidad.

Todo tiene en la sociedad su parte cómica, grotesca, tal vez, pero no carece de un lado triste y que nos hace meditar durante algunos minutos, por lo menos.

Pero no se detengan Vds. en estas reflexiones. Allí está; miráule y escuchen: vende gafas y lentes de cristal de roca para leer las listas electorales; microscopios para ver las economías de los presupuestos; corbatas para los ex-ministros; portamonedas para los contribuyentes; babuchas morunas para las sultanas de á media noche, y pantallas para las timbas.

Por diversos caminos se llega á los mismos fines. ¿Cuántos han empezado por nosotros y hoy van Vds. á recordarles cuando vendian lupas y presbítes y miopes, y hubieran vendido hasta sus propias orejas! Respetemos, pues, á estos vendedores digno de mejor trabajo.

EDUARDO E PALACIO.

ALCOY 1879.

Imprenta de EL SERPIS.
c. Mercado 23.